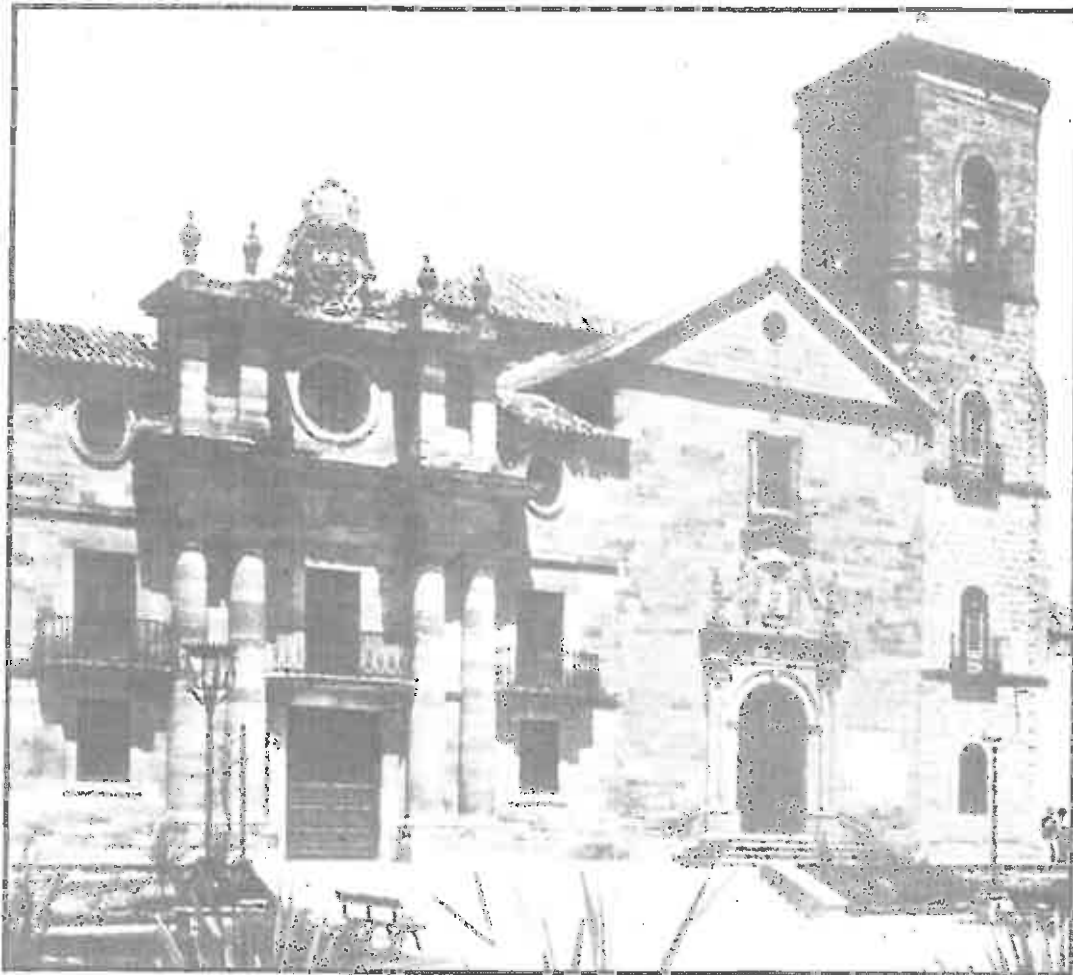




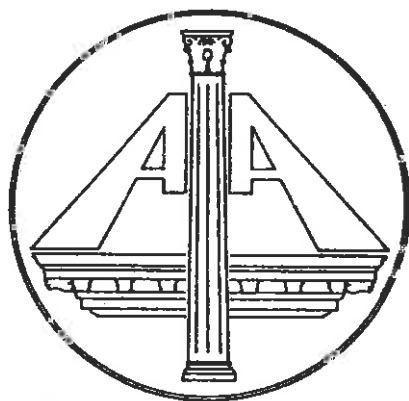
Asociación Cultural
Amigos del Museo Arqueológico
La Carolina (Jaén)



**MAQUETAS DE LOS NUCLEOS ORIGINALES
DE LAS NUEVAS POBLACIONES
DE SIERRA MORENA**

NOVIEMBRE 1988

**MAQUETAS DE LOS NUCLEOS ORIGINALES
DE LAS NUEVAS POBLACIONES
DE SIERRA MORENA**



Asociación Cultural
Amigos del Museo Arqueológico
La Carolina (Jaén)

El Rey CARLOS III fundó, a partir de 1.767, varios núcleos de población dentro del movimiento ILUSTRADO, con la intención de poblar zonas devastadas o desérticas, de hacer productivas esas tierras y, al mismo tiempo, de proteger varios e importantes caminos, principalmente el camino de Madrid a Cádiz que canalizaba la casi totalidad del tráfico de mercancías y riquezas procedentes del nuevo mundo. La importancia de este último punto, a menudo desestimado por estudiosos del tema que consideraban anecdótica la excusa de la amenaza de los bandoleros, queda confirmada y remarcada por otra importante obra emprendida al mismo tiempo por el Ilustre Monarca: La desviación del Camino Real a su paso por Sierra Morena siguiendo el trazado de Carlos Lemaur por el desfiladero de Despeñaperros y dejando de utilizar el paso del Puerto del Rey. Obra de enorme envergadura y trascendencia, ya que el anterior trazado se había venido utilizando desde la época romana.

Pero el motivo fundamental de estas fundaciones fué el poner en práctica un proyecto de nuevo modelo de sociedad, en el que se desarrollarían numerosas teorías de la ILUSTRACION (Ver Fuero de las Nuevas Poblaciones, editado por el Ayuntamiento de Guarromán)

Se buscaron los terrenos a repoblar y se gestionó su disgregación de los pueblos o dueños a que pertenecían (ocasionando a menudo importantes y largos pleitos), se buscaron pobladores provenientes de otros países en su gran mayoría suizos alemanes y flamencos (España estaba muy despoblada por aquel entonces), se dividieron los terrenos en feligresías, se dividieron sus tierras en suertes (generalmente 300 x 800 varas del marco de Avila = 0.8359 m) y las sobrantes se destinaron a comunes.

La Capital de las Nuevas Poblaciones fue La Carolina y el resto de las feligresías de Sierra Morena fueron:

Aldeaquemada	Guarromán
Arquillos	Montizón
Carboneros	Navas de Tolosa
Concepción de Almuradiel	Santa Elena

(En los alrededores de Ecija, desierto de la Parrilla, se fundaron las Nuevas Poblaciones de Andalucía, gemelas de las nuestras, entre otras: La Carlota, La Luisiana, Fuente Palmera Cañada Rosal, etc.).

A pesar de que muchas suerte contaron con su casa-cortijo, se crearon núcleos de población de menor categoría y dependientes

de las anteriores feligresías, que eran las aldeas, que se situaron en zonas que pudieran servir a las suertes cercanas. Son estas aldeas los elementos en que mejor se puede apreciar el sentido de preorganización que pretendía la Ilustración, con unos trazados graciosos, diversos y sin embargo respondiendo a tipologías preestablecidas y desde luego todos ellos así como el de los núcleos de mayor importancia o capitales de feligresía, respondían a un trazado rectilíneo y ortogonal.

En nuestras maquetas hemos querido hacer fácilmente apreciable lo anteriormente expuesto y así es como hemos elegido unas aldeas como representantes de grupo de tipología. La aldea elegida como muestra principal se ha desarrollado a escala 1:160 y las otras aldeas de un trazado parecido lo han sido a 1:500, con la excepción de Vista Alegre que lo ha sido a 1:750

Las otras ocho maquetas, correspondientes a capitales de feligresía son por orden alfabético:

Aldeaquemada	La Carolina
Arquillos	Montizón
Carboneros	Navas de Tolosa
Guarromán	Santa Elena

Estas maquetas de las poblaciones se han realizado según el trazado que tenían cuando fueron fundadas, por lo que son distintas de las poblaciones actuales, aunque generalmente este trazado primitivo es todavía fácilmente reconocible dentro del actual.

El destino de estos núcleos de población fue muy vario, ya que lo mismo nos encontramos con poblaciones que se han multiplicado enormemente como con otras que han desaparecido totalmente (Arellano), pasando por las que se han convertido en una cortijada tras ser abandonadas por sus habitantes (Vista Alegre, Ocho casas, Magaña, etc.).

La elección de la maqueta como medio de expresión refleja la intención de la Asociación constructora de alcanzar un máximo de difusión y comprensión de las mismas, mucho más fácil de leer y mucho más completas en su poder didáctico que cualquier otro medio de expresión estático. Por este motivo es por lo que también se ha elegido una escala que nos permita introducir elementos humanos y animales (existentes en el mercado) para dar fácil idea del tamaño de las poblaciones reales.

Las maquetas han sido construidas en escayola sobre tablero de aglomerado y táblex mediante el montaje de las viviendas hechas con moldes de aluminio variables para conseguir los distintos tipos, aunque con frecuencia se ha tenido que recurrir a contruir los edificios sobre bloques de escayola labrándoles después los huecos. Mención especial merecen los edificios singulares como las Iglesias o los Pósitos. Las primeras se han esculpido sobre láminas de escayola en las que se iba dibujando la fachada hasta darles el relieve adecuado, o las campanas, torneadas en metal. Los Pósitos han sido seccionados para que se puedan contemplar sus arquerías interiores. Las pinturas

utilizadas han sido las empleadas en las Poblaciones dentro de lo posible, y así las fachadas están pintadas a la cal y los edificios de ladrillo visto están recubiertos de barro, al igual que los tejados. El suelo real de las Poblaciones debió de ser de empedrado y/o tierra, dependiendo del lugar de ubicación y de la importancia del núcleo en concreto. Nosotros lo hemos representado con arena cernida de distintos tonos encolada al tablero. Por último, la vegetación la hemos realizado con líquenes en la simulación de arbolado y de plantas bajas, siendo el césped o la hierba simulado con fibra artificial debidamente coloreada.

Para la realización de las maquetas se han utilizado los planos mas antiguos que de ellas se encontraron, que en su mayoría son los que en 1.794-7 levantó Joseph de Ampudia y Valdes y que se encuentran en la Cartoteca Histórica del Servicio Geográfico del Ejercito, y que han sido expuestos recientemente en La Carolina con motivo del III Congreso Histórico sobre las Nuevas Poblaciones de Carlos III, organizado por el Seminario de Estudios Carolinenses junto con el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad y la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía. No obstante son varias las poblaciones de las que no se encuentra el mencionado plano (que por cierto es muy riguroso y fiable) por lo que hemos tenido que recurrir a otros de diversa procedencia y menor exactitud, aunque válidos igualmente, este es el caso de La Carolina, Santa Elena, Guarromán y Carboneros. Dentro de estos planos se ha identificado el núcleo antiguo, ya que datan de 30 años después de la fundación, que es el que se ha representado. Nos hemos tomado la licencia de cometer un ligero anacronismo consistente en la inserción en los mismos de los Pósitos, elemento que en realidad no entra a formar parte de los mismos hasta unos años mas tarde, pero que en algunas poblaciones forma parte integrada totalmente en el diseño geométrico primitivo, tal es el caso de Carboneros, Aldeaquemada y Santa Elena.

Se utilizaron varios tipos de viviendas para los colonos, siendo el mas generalizado el que forma parte de las aldeas, es decir, una vivienda en dos plantas y una sola crujía. Disponía de cinco huecos en su fachada delantera, la puerta y cuatro ventanas de pequeñas dimensiones, mientras que la trasera algunas veces tenía solo dos ventanas, una en cada planta. Por la puerta se entraba directamente a un espacio multivalente que era cocina comedor, estar y despensa. En esta estancia se encontraba la puerta de salida al patio justo enfrentada a la puerta principal, a un lado la chimenea, alta, de buenas proporciones y con molduras en sus elementos, estaba flanqueada por las dos ventanas que daban a la calle y al patio. En la pared de la derecha de la chimenea solían desarrollarse unos vasares en ladrillo y yeso. Este enfrentamiento de las ventanas permitía una correcta ventilación de la estancia y gracias a sus reducidas dimensiones proporcionaban un adecuado aislamiento termico de la vivienda. Al otro lado de la entrada y en sentido perpendicular a la fachada se encontraba la escalera, a la que se accedía por el fondo, siendo ésta de un solo tramo y con escalones doblados en su arranque y desembarco y bajo ésta y junto a la puerta de acceso a

la vivienda se situaba la entrada a la otra habitación de la planta baja que era el dormitorio único de que disponía. Esta es la habitación que a veces contaba sólo con la ventana que daba a la calle. Bajo la escalera se utilizaba el hueco como armario ropero. La planta superior era totalmente diáfana en los medios rurales y se dedicaba por completo a almacenamiento de grano, paja y aperos. El desembarco de la escalera estaba rodeado por un antepecho de obra de unos 90 cms de altura, rematada por una moldura semicilíndrica de yeso a modo de pasamanos. Esta habitación superior que contaba pues con tres o cuatro ventanas en el medio urbano se destinaba a dormitorios. La planta superior carecía de cieloraso y quedaba a la vista la estructura de madera de la cubierta, formada por cerchas con quitacimbras y tirantas y tablazón sobre la que se colocaba la teja cogida con barro. La cubierta es uno de los elementos característicos de todas las edificaciones de las Nuevas Poblaciones por su fuerte pendiente, del orden de 40 grados y uno de los motivos de destrucción de las viviendas en cuanto eran abandonadas, porque las tejas deslizaban con mucha facilidad, lo que ocasionaba la rápida ruina tras la llegada de las lluvias. La fábrica de los muros de carga, las fachadas, se realizaba con los materiales más fáciles de encontrar en las proximidades, pudiendo ser de piedra (las menos) y sobre todo de pizarra o ladrillo. Algo parecido ocurría con los dinteles de los huecos que eran de madera o de roscas de ladrillo estando acabados siempre por bóvedas de "cáscara de huevo" realizadas en yeso.

Existieron variantes de esta vivienda descrita (que tenía unas dimensiones exteriores de 11,5 metros de larga por 5,5 de ancha) que modificaban su longitud desde los 8,5 metros hasta los 14,5 como nos encontramos en Aldeaquemada o Guarromán, e incluso apareció un nuevo tipo, ya hacia finales del siglo XVIII, de solo cuatro huecos en fachada, es decir, puerta y ventana en planta baja y dos ventanas en planta alta, una de ellas sobre la puerta. Este tipo aparece en La Carolina sobre todo en la zona este y sureste.

El otro tipo que se repite en las colonias y que podríamos llamar como de primer orden, aparece sólo en las capitales de feligresía, es uno básicamente igual al anterior pero un poco más largo y alto y su gran diferencia consiste en disponer de un sexto hueco en la fachada que es un balcón sobre la puerta. Este tipo, generalmente de una sola crujía aunque hay alguna excepción (Aldeaquemada), se utilizaba para flanquear la iglesia y eran viviendas destinadas al poder civil y al religioso estando en este caso comunicada la vivienda con la iglesia. Ampudia Valdés las rotula en sus planos como "casa del cura y casa del comandante". Este tipo de vivienda (que tiene el mismo dibujo en la reja del balcón en todas las poblaciones) aparece también formando la calle primera de La Carolina y con un jardín delantero, significándose de este modo la capitalidad de las nuevas poblaciones a la vez que se creaba un rango superior (en contra de las ideas de La Ilustración) de viviendas que acompañaran al Palacio del Intendente

DESCRIPCION DE LAS MAQUETAS

ALDEAQUEMADA

La construcción de la maqueta ha estado basada en el plano de Ampudias del que se ha extraído el núcleo primitivo formado por la plaza central y los edificios en forma circundante. El lado mas alto de la plaza ha sido el elegido para ubicar la Iglesia y a sus lados (solución que se repite en casi todas las poblaciones) la Casa del Comandante y la Casa del Cura. En el lado opuesto se encuentra el Pósito (elemento que quizás se haya incorporado al diseño con posterioridad, y muy hábilmente, no desvirtuando la plaza primitiva, sino enriqueciéndola). El resto de los lados lo forman viviendas de colonos del tipo genérico y por las calles laterales de la Iglesia nos aparece una de las variantes descritas de este tipo, las de 8.5 metros de largo. En esta Población se utilizó el ladrillo cocido de tejar de la cercana localidad de Santa Cruz de Mudela, que aparece visto en la Iglesia y Pósito (aunque después ha sido encalado), y revestido en las viviendas.

ARQUILLOS

Arquillos representa la mas irregular de las Nuevas Poblaciones en cuanto a trazado y a componentes, el motivo debemos de buscarlo en la acomodación a algo existente con anterioridad que es el camino romano a Valencia en donde existía la Venta de Arcos o Arquillos el Viejo, lo que nos ha dejado restos de edificaciones no solo en ese lugar de la Venta sino también en las proximidades del lugar elegido para la ubicación de la Población. Por este motivo la maqueta representa lo que es trazado nuevo de Carlos III (la plaza de la iglesia y el grupo de viviendas de la zona alta) junto con las viviendas preexistentes conforme al plano de Ampudias, a escala reducida, y a escala grande lo que sería homologable con el resto de las poblaciones, es decir el centro neurálgico de la Población, con la particularidad de la entrada lateral a la Iglesia y el diseño en forma de fondo de saco de la plaza.

CARBONEROS

Es Carboneros uno de los mas bonitos diseños de las Nuevas Poblaciones, en el que la plaza consiste en un ensanchamiento o incurvación de la propia y única calle, con un tratamiento uniforme de la fachada de la misma. Como casi siempre la Iglesia preside un eje de simetría y a sus lados aparecen dos casas del tipo superior (con balcones) destinados a los poderes civil y religioso. El eje de simetría lo cierra el Pósito, al que seguramente no se le levantó una segunda planta por no agobiar el reducido espacio de la plaza, motivo por el que aparecen los dos cuerpos laterales del mismo, atípico en este tipo de edificaciones. No existe (no se encuentra) el plano de Ampudias de Carboneros, pero su trazado primitivo es muy reconocible en el parcelario actual. Con posterioridad a esta determinación, Don Carlos Sánchez nos facilitó un plano hallado en el archivo de la

Carolina, de primeros del siglo XIX de reducida escala pero que confirmó nuestra suposición.

GUARROMAN

El plano utilizado para el levantamiento de la maqueta proviene (al igual que los de Ampudias) de la Cartoteca Histórica del Servicio Geográfico del Ejército y corresponde a una copia realizada por Ingenieros Militares de un plano de los franceses de 1.808 aproximadamente (no está fechado), del que hemos tenido que deducir lo que pudieron diseñar los arquitectos o ingenieros que trazaron las Nuevas Poblaciones (no se sabe con certidumbre quienes fueron los autores pues son muchas las hipótesis y muy pocas las pruebas, tan solo se tiene un plano firmado por Simón Desnaux de Fuente Palmera-Población de Andalucía- y un acuerdo del ayuntamiento de la Carolina de 1.907 decidiendo poner a una calle el "nombre de Villanueva en recuerdo del diseñador de las primeras viviendas de la ciudad", acuerdo que debió de estar basado en alguno de los documentos desaparecido del citado archivo, ya que no lo hemos encontrado, y que en su día les debió de parecer fehaciente. La disposición de la población es en torno a un eje de simetría y una plaza rectangular presidida por la iglesia y los consabidos edificios colindantes. Aparece en Guarromán otra de las variantes de las viviendas de los colonos, y es la que ofrece una longitud de 14.5 metros, que son las que conforman los laterales de la plaza. El Pósito no se ha incluido por estar muy apartado de este centro de la población, junto a la vía romana de Andalucía junto a la cual se encontraba también la antigua Venta de Guarromán (todas las poblaciones nacieron junto a algo ya existente, lo que les facilitaba su instalación por ser conocidas de antemano las condiciones de habitabilidad del entorno, agua, vientos, etc.).

LA CAROLINA

La capital de todas las Nuevas Poblaciones (las de Sierra Morena y las de Andalucía) nació en torno a un convento de carmelitas, llamado "La Peñuela", del que tomó su nombre la población hasta que fue cambiado en honor Carlos III. Su diseño fue de gran tamaño y no se vió totalmente ocupado hasta principios del siglo XX. Nosotros hemos querido representar lo que fue el embrión de la ciudad, basados en un dibujo en perspectiva que aparece en un informe del visitador a las Nuevas Poblaciones Perez Valiente. Este dibujo data del año 1.769, lo que lo sitúa a solo dos años del nacimiento de la ciudad y en el destaca como tema mas interesante la unica versión de que disponemos de lo que fué el convento de carmelitas (su portada, ya que su planta era fácilmente deducible del parcelario actual, al igual que la extensión de su iglesia, posteriormente muy ampliada). Este convento fue adquirido por Olavide para organizar el nacimiento de la Capital y desde el mismo dirigir las obras e instalar los primeros colonos llegados con premura. Posteriormente se levantó su Palacio junto a la fachada de la Iglesia, que en este caso no preside el eje de perspectiva y simetría, "cediendo" el lugar de privilegio al mismo. Este embrión, nacido con categoría

de Sitio Real, se configura como un pequeño Versailles y se ajardina ante el Palacio. Sus casa son todas del tipo superior (con balcón central) y se van situando de forma que configuran un eje con cambios de anchura perspectiva jugando con los jardines delanteros de las viviendas de modo que su recorrido se hace sumamente agradable. Muy probablemente existía un gran espacio de separación entre estas viviendas y el Palacio a modo de "zona neutral" para mantener las distancias entre el poder y el pueblo, lo que no deja de ser curioso en el Movimiento Ilustrado, y quizás por esto mismo, pronto se ocupa y se configura una plaza mediante la inserción de una hilera de manzanas en el trazado primitivo. Al otro lado del Palacio se conforma una plaza, que despues sería la central de la Población, con gradas en su entorno para la celebración de actos populares y rematada por dos columnas conmemorativas de ancha sección cuadrada y en las que estaban grabadas escenas de la fundación y textos referentes a lo mismo, que configuraban la entrada por el eje perspectivo que concluía en el palacio. En esta plaza (llamada en el escrito citado "Lonja de los Mesones") se encontraban dos grandes posadas "de Caballeros y de Carruajes" de las que no conocemos mas que la fachada, reflejada en el dibujo, y algunas de las arquerías interiores que todavía se conservan pero de las no nos atrevemos a atribuirles una distribución interior. Lo mismo nos ocurre con el antiguo convento, del que se conserva algun arco (cegado), y que es probable que tuviera una fragmentación del claustro en otros patios mas pequeños, siguiendo la tipología convental que se ampliaban según las necesidades. De todos modos estos espacios han de considerarse como representados en su envolvente.

MONTIZON

Montizón es el núcleo correspondiente a Capital de Feligresía que menos ha evolucionado desde que se fundó, creciendo sin embargo de gran manera sus aldeas de Venta de los Santos y Aldeahermosa. Su levantamiento se ha basado en el plano de Ampudias Valdés y presenta una configuración de plaza central en forma de fondo de saco, es decir que se abre tangencialmente en torno al camino, el romano de valencia que pasaba por Arquillos, con la que comparte diseño de plaza. Parece como si desde su nacimiento ya se presintiera el mínimo crecimiento que tendría la Población pues su Iglesia es de pequeñas dimensiones y gran humildad de fachada, mas cercana a la que se levantaría en la aidea El Porrosillo (vease la maqueta) que a las de las otras Poblaciones capitales de feligresía. El esquema general es el mismo de las otras poblaciones, con un eje de simetria presidido por la iglesia y las dos casas principales en torno a la misma.

NAVAS DE TOLOSA

Esta Nueva Población, nacida con rango de Capital de Feligresía es hoy un anejo de La Carolina; de la que tan solo dista 2.5 Km, motivo por lo que se explica en el plano de Ampudias en que nos hemos basado, "no se expresa la casa del comandante por tenerla de asiento en La Carolina". Su diseño se basa en un eje de simetria presidido por la Iglesia y con ambas casas menciona-

das a sus lados, pero a diferencia de las otras Nuevas Poblaciones, su plaza no es rectangular sino poligonal, de nueve lados con calles nacientes cada tres, formando ángulo cercano a los 120 grados a modo de tridente. Su motivo pudo ser la bifurcación en ella de los caminos de Andalucía y de Granada (que pasaba por Cástulo-ciudad romana próxima a Linares-). Lo existente con anterioridad a la fundación de la Nueva Población era una venta (en el lugar de la bifurcación), llamada Venta de Linares, nombre que tuvo la población en sus principios hasta que (en homenaje a la batalla celebrada en 1.212 en los llanos-navas- de la desaparecida ciudad de Tolosa, hoy situables en el triángulo Santa Elena-Miranda del Rey-La Aliseda) se le cambió por el actual de Navas de Tolosa (nombre de la conocida batalla). Parte de la antigua venta queda en pie y en la parte reedificada con posterioridad se ha incluido en su fachada un antiguo escudo labrado en piedra aparecido entre las ruinas de la misma, ese escudo es el de la ciudad de Linares, lo que confirma el nombre de la venta antigua. Dos cosas hay que resaltar en Navas de Tolosa que la distingue de las otras poblaciones, aparte del mencionado trazado de la plaza: Las casas presentan adosados arcos de entrada a los patios (característica de los modelos utilizados en las aldeas) y la aparición de una variante de vivienda en esquina, con planta de forma pentagonal (la volveremos a ver en Aldea de los Ríos).

SANTA ELENA

La documentación cartográfica de Santa Elena de Ampudias no se ha localizado, por lo que se ha tenido que recurrir a un plano levantado con motivo de un pleito y que se encontró en el archivo de La Carolina el mencionado investigador. Data de 1.811 y es difícil extrapolar del mismo lo que fue el núcleo original de la Nueva Población, dado que sabemos que existía con anterioridad a la misma la "ermita de Los Palacios" de la que se conserva la parte baja del fuste de una columna con la inscripción de la fecha de la nueva iglesia y una alusión a la antigua. Debía de estar ésta situada en el lugar de la inscripción, en torno al antiguo camino que conducía a la venta de Linares, al que tangencialmente se abre la plaza de la Población, en la que se sitúa la Iglesia nueva (que no preside ningún eje de simetría ni de perspectiva) rodeada por las casas de mayor rango, en un lado adyacente el Pósito y en los otros viviendas. En la misma acera de la Iglesia, tanto vieja como nueva, se levanta lo que debió de ser una venta de grandes dimensiones (que nosotros hemos representado parcialmente).

MAQUETAS DE ALDEAS

Las cuatro maquetas de las aldeas quieren evidenciar la organización y diseño previo de los núcleos de población de la colonización.

Las hemos agrupado en cuatro grupos en cuanto a tipología de sus trazados :

ACEBUCHAR

La aldea Acebuchar representa un tipo de aldea abierta a un camino al que flanquea, en este caso es el camino que une Fernandina con Acebuchar La Mesa y Martin Malo. Su morfología se abre en sus extremos como acogiendo al caminante, colono que regresa cansado de sus labores (Acebuchar, La Mesa y Martin Malo) o al viajero que acaba de coronar, exhausto, la cuesta que asciende del desfiladero de Despeñaperros recién abierto (El Portazgo).

ALDEA DE LA CRUZ

Representa un tipo variante del anterior, como si se hubiese seccionado por el centro, dividido en dos mitades y vuelto a unir por los lados extremos, con lo que se configura una plaza central a modo de lugar de reunión (La Cruz, Los Cuellos y Aldeahermosa) aunque posibilita el que se pueda convertir en una aldea de cruce si no se cierran los lados (Isabela).

ALDEA DE LOS RIOS

Es un aumento del tipo anterior, al hacerse más amplio el lado del octógono que se configura. Este diseño es ya marcadamente introvertido y es más una defensa de un camino que ha adquirido proporciones molestas para sus habitantes, el camino Real. Entronca directamente con los diseños octogonales de las plazas europeas de la época y se llega a plasmar incluso en el interior de La Carolina (que está creciendo a gran ritmo) aunque para ello sea necesario unir dos columnas de manzanas. Incluso se insertan dos semiplazas con la mitad de esta forma a los extremos de la capital, llamadas canapes.

EL PORROSILLO

En esta maqueta se han incluido un amplio grupo de aldeas de diseño rectilíneo y ortogonal sin por ello tener la gran identificación morfológica que tenían las otras maquetas, es decir es un poco "cajón de sastre", sin que ello signifique menosprecio. La más interesante de ellas es El Porrosillo, construida en escala grande y que se presenta como un tipo evolucionado y con vocación no de aldea sino de población ya que incluso nos presenta una fachada (por cierto que es de cierre de un camino que muere en la aldea) con elementos ya conocidos por nosotros: La Iglesia y dos casas adosadas aunque del tipo de casa de colono. Otras aldeas representadas son las de Fernandina, Ocho casas (antes Aldea del Rey), formadas por dos hileras de casas (muy separadas en Fernandina), Magaña y Vista Alegre, ejemplos estas de aldeas construidas en la mitad de la sierra y hoy convertidas en cortijadas.

En las aldeas aparecen unos módulos de vivienda formados por la casa descrita como tipo y una entrada lateral en forma de arco al patio trasero de las mismas. Este arco es de distinto tamaño en unas que en otras, siendo el mayor y más elaborado el de la aldea Acebuchar y el menor y más simple el de Aldea de los Rios.

Los módulos se asociaban de distinta manera: O en la misma posición o en posiciones simétricas yustapuestas (Acebuchar o Isabela) y otras veces se colocaban de manera conveniente a la morfología de la aldea (La Cruz).

Hasta aquí la descripción de las maquetas de los Nucleos Primitivos de la Nuevas Poblaciones de Carlos III que esperamos ayuden a apreciarlas y valorarlas en su auténtica riqueza aunque humilde arquitectura y corta pero gran historia ya que constituyen la prueba viva y elocuente de las Ideas Ilustradas de una época y la entusiasta acogida de un gran Rey.

ASOCIACION CULTURAL AMIGOS DEL MUSEO ARQUEOLOGICO
DE LA CAROLINA (Jaen).

Con la colaboración de :

CONSEJERIA DE OBRAS PUBLICAS Y TRANSPORTES (C.E.T.U.)
DE LA JUNTA DE ANDALUCIA

Noviembre de 1.988

